

tendríamos un equipo más de fútbol, una trainera más y una tenencia de alcaldía más.

**A José Vargas Ponce se le considera el fundador debido al informe que elaboró por encargo de la Corte de Madrid y en el que abogó por la inde-**

**pendencia de Pasaia. Al parecer, es una figura poco conocida incluso por los pasaitarras, pero ¿fue un hombre clave para que exista el Pasaia actual?**

Sí fue un hombre clave para la existencia de Pasaia porque él diseñó el pueblo y no sólo abogó por la independencia sino que también forzó la situación para la

unificación de lo que entonces era un pueblo independiente, Donibane, y un barrio de Donostia, San Pedro. Pidió, y consiguió, que se le concediera más terreno para hacer un municipio más viable económicamente y fue el que organizó los primeros plenos municipales. Cuando a finales de XIX surge la necesidad

P. Sánchez



## CRÍTICAS SIN BASE

Tras la publicación de la primera edición del libro, nos hemos encontrado con comunicados, declaraciones, cartas, entrevistas,... en las que al hilo del capítulo en el que se habla de los límites del municipio pasaitarra, se mezclaban todo de tipo de opiniones y valoraciones, carentes de valor histórico pero que mezclando sentimientos, intereses, insinuaciones tendenciosas y algún que otro argumento bastante chocante, evitaban admitir lo evidente.

Por lo tanto, nos gustaría decir que como historiadores nos toca encontrar en nuestro trabajo con datos que nos gustan, con datos que nos sorprenden, con datos que nos disgustan, con datos que nos parezcan injustos, con datos que aplaudimos,... pero que la valoración que nosotros les demos no impide que hayan ocurrido del modo en que pasaron. La opinión sobre los mismos es una cosa. Los hechos en sí, son otra. En nuestro trabajo, se recogen los hechos como sucedieron. A pesar de todo lo dicho alrededor de lo que se cuenta en el libro, nadie ha aportado ningún dato novedoso o no reseñado en el mismo. Es decir, nadie ha demostrado nada que ponga en cuestión la sucesión de hechos que se recogen en este trabajo.

Pero, aún así sin ningún dato que nos corrija, hay quien mete la cabeza bajo tierra a la vez que echa barro con las patas. En la prensa local, eso sí, algún que otro erudito ha afirmado que no es verdad lo recogido aquí, que son datos manipulados y otras opiniones por el estilo. Estas críticas, por llamarles algo, no se han apoyado en ningún dato, y mucho menos en ningún dato que no aparezca en el trabajo. Si hay lectores que llevados por sus sentimientos, muy respetables, se niegan a leer los documentos que aparecen en el libro, o parte de los mismos, no es algo que nosotros podamos solucionar.

Otro motivo de polémica es la utilidad de los datos recogidos en el libro. Discutir sobre ello es muy lícito, cada cual tiene sus aficiones. Pero es una discusión que tampoco puede hacer cambiar los hechos. Es evidente, además, que nosotros no nos podemos pronunciar si estos datos tienen vigencia en el ámbito del derecho o de la política. Esto segundo competirá, si procede, a instituciones o ciudadanos. Lo primero, a los expertos entre los que nos encontramos. Pero, de todos modos, las decisiones que se tomen tampoco inciden sobre lo que ocurrió. Y mientras alguien no nos demuestre con datos lo contrario, lo que ocurrió, nos parezca bueno y malo, es lo que nosotros hemos recogido.

De todos modos, ya que casi se nos obliga a pronunciarnos sobre temas que no son el objetivo de nuestro trabajo, nos atrevemos a decir que los hechos que aquí presentamos reflejan los problemas de vivir en una comarca, la que abarca el puerto y sus laderas, históricamente dirigida por intereses ajenos a la misma. Si alguien quiere iniciar la discusión, éste nos parece un punto de partida bastante más interesante que el utilizado hasta ahora.

DAVID ZAPIRAIN